

Proyecto de lectura



EL VOLCÁN

---

# La cueva de Pim Pam

---

Miguel Ángel Guelmí

Ilustraciones de Santi Vidal

---

*A partir de 12 años*

**ANAYA**

---

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2010  
Proyecto realizado por Pablo Nacach  
[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

# La cueva de Pim Pam

Miguel Ángel Guelmí

Ilustraciones de Santi Vidal



2

## INTRODUCCIÓN

**E**N ESTA NOVELA encontramos una serie de valores fundamentales, tal vez un poco olvidados hoy en día, que son puestos en práctica por los dos protagonistas principales de la historia, Damián y Faina: el respeto a los mayores y a su sabiduría, el amor a la naturaleza, la fascinación por la aventura y por el conocimiento, el placer de conocer la historia de nuestros antepasados, el valor que tiene una verdadera amistad, la confianza en las relaciones familiares y el deseo de que las generaciones futuras, y por qué no también las generaciones presentes, puedan disfrutar de un mundo que olvide las guerras y abrace la paz.

Es así como Damián y Faina, dos adolescentes inquietos, que recientemente se han mudado con sus familias a Las Palmas de Gran Canaria, se adentran en una misteriosa cueva donde encuentran unos extraños esqueletos, vestidos con ropas muy antiguas. Pero si los esqueletos no hablan ni pueden contarles por qué están allí desde hace tantos siglos, sí pueden hacerlo los fantasmas con los que los chicos también se cruzan en la cueva: Texama y Vivaldo.

El primero, un guerrero aborigen que luchó valientemente contra el conquistador; el segundo, un soldado conquistador or-



gulloso de haber finalmente «ganado»... Pero el encuentro entre los fantasmas del pasado y los adolescentes del presente generará una corriente de buenas sensaciones, de firmes deseos para que la realidad y el ser humano cambien y pueda vivirse por fin en un mundo sin vencedores ni vencidos.

El autor de *La cueva de Pim Pam*, Miguel Ángel Guelmí, nos ofrece, pues, un relato que combina la aventura y la amistad, el amor al conocimiento y a la naturaleza, la intriga y el placer de descubrir la historia pasada para poder construir la presente evitando caer en los mismos errores. Tratando todos estos valores con sencillez y naturalidad, el autor nos introduce en una cueva que carece de entrada y de salida porque es la cueva de nuestra propia realidad.

## ARGUMENTO

**L**A FAMILIA DE Faina, una inquieta adolescente de 14 años, decide mudarse del céntrico barrio de Los Arenales, en Las Palmas de Gran Canaria, a las afueras de la ciudad, para poder tener así, al menos, un trozo de naturaleza. Faina está encantada, ya que desde su ventana puede ver el mar.

Al mismo tiempo, Damián, que tiene un par de meses más que Faina, también se muda a un chalet colindante con su familia, pero él viene del bullicio de Madrid. A su padre lo han trasladado porque es director provincial de una sucursal bancaria, pero Damián no está del todo contento con la idea, ya que sabe que extrañará a sus amigos de Madrid y, sobre todo, a su abuelo Pablo, un profesor de Historia jubilado que le ha inculcado el amor a la Historia.

Con solo una mirada, Faina y Damián se hacen amigos, y un día van a pasear para conocer su nuevo hábitat. Descubren así una misteriosa cueva en la que están jugando unos chicos, la pandilla de Carlos, que los invitan a conocer el interior de la cueva. Damián desconfía de Carlos, pero Faina insiste y entran todos juntos. Una vez dentro de la cueva, Carlos se muestra como un verdadero facineroso, y le exige a Damián su reloj para revelarles el camino de salida.

Una vez pasado el peligro, Faina le cuenta a Damián que había escuchado una voz misteriosa que la llamaba desde la cueva, y de ahí su insistencia para entrar, a pesar de que Carlos tampoco le



daba confianza. La voz le decía: «Faina, la de los ojos verdes, la de piel morena, la del canto que guía las aves, ven, por favor, sácame de aquí». Es por ello que, al otro día, Faina y Damián regresan solos a la cueva, y siguiendo la máxima de Damián, que dice que «cuanto más loca es la aventura, más cuerdo debe ser el aventurero», se adentran nuevamente en ella.

¡Y vaya sorpresa! En su interior descubren tres esqueletos vestidos con ropas muy antiguas, también con viejas espadas y otras armas a su lado, y sobre todo se encuentran con el fantasma que la jornada anterior llamaba a Faina. Este se presenta como Texama, un antiguo guerrero aborigen que había luchado contra los conquistadores españoles en las llamadas Islas Afortunadas.

Como se hace de noche regresan a sus casas, pero la curiosidad mata al gato, de modo que al otro día vuelven a la cueva, donde esta vez se cruzan con otro fantasma, no menos extraño que el anterior: es Vivaldo, un soldado que había formado parte de las huestes conquistadoras.

Texama y Vivaldo relatan sus vidas y los momentos de la lucha terrible por la conquista y la defensa del territorio, e incluso parecen querer reeditar viejos duelos y peleas. Pero Faina y Damián los convencen de que tienen que salir al mundo actual, sin armas ni rencores pasados. Los cuatro ya se han hecho muy amigos, e incluso los fantasmas ahuyentan a Carlos y a su pandilla, que habían vuelto a las andadas cortando el hilo que servía de guía para regresar a Faina y a Damián.

Una vez fuera de la cueva, la libertad se palpa en el ambiente. Además, tanto Texama como Vivaldo descubren que pueden volar, de modo que prefieren irse a recorrer la ciudad en lugar de esconderse en el garaje de la casa de Damián. Se sorprenden con tantos cambios, luces y movimiento. Sin embargo al observar peleas, robos y malos tratos ambos coinciden en lo fundamental: el hombre ha progresado, pero no en todo. A la mañana siguiente comunican su decisión a Faina y Damián: se irán a recorrer el mundo, aprovechando que pueden volar, y los emplazan para verse por última vez el día anterior a la fiesta de La Rama, en el mes de agosto.

Temerosos de no volver a verlos, Faina y Damián les cuentan a sus familias lo que ha ocurrido, y a pesar de sus miedos, sus familias les creen y deciden acompañarlos a La Rama para conocer a Texama y a Vivaldo. Llega por fin el día señalado, y las familias al completo, con abuelos incluidos, acuden al ansiado encuentro, en el que Texama y Vivaldo cuentan sus aventuras y su mayor preocupación: que el hombre está atentando contra la naturaleza,



«y un hombre que atenta contra la naturaleza no es noble». Así se despiden, dejando en el ambiente la sensación que une a los fantasmas y a Faina y Damián y sus familias: el deseo de que «el hombre haga del mundo un lugar maravilloso donde vivir».

## AUTOR E ILUSTRADOR

**MIGUEL ÁNGEL GUELMÍ.** Miguel Sánchez es el nombre «real» de Miguel Ángel Guelmí, el autor de *La cueva de Pim Pam*, y él mismo explica los motivos del cambio en su blog ([www.miguelangelguelmi.com](http://www.miguelangelguelmi.com)), diciendo entre otras cosas que deseaba separar al hombre del escritor, y como todo escritor se vuelve un poco del revés al ejercer su oficio, decidió ponerse Guelmí de apellido, que es Miguel al revés.

Miguel Ángel Guelmí, pues, nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1963, y actualmente es profesor de Enseñanza Secundaria. Estudió Filología Hispánica en la Universidad de La Laguna, y ha publicado ya varias obras de narrativa infantil y juvenil, como *Filipo y yo* y *La bruja Ulula y el bosque del No*.

También el autor nos cuenta en su blog que sus pasiones son el teatro, la lectura y la escritura.

**SANTI VIDAL.** Santiago González Vidal, nombre completo de Santi Vidal, es pintor e ilustrador. Nació en Villavante, León, en 1968, y se licenció en Bellas Artes en Salamanca. Ha trabajado en varias editoriales ilustrando libros infantiles y juveniles, y también ha participado como pintor en diferentes exposiciones colectivas de Artes Plásticas.

## PERSONAJES

### Faina

Tiene 14 años y es inquieta, inteligente y perseverante. Tal vez un poco temerosa, pero se esfuerza por no aparentarlo. Simpática y agradable, nada más ver a Damián intuye que se harán grandes amigos, y de hecho así ocurre, ya que al otro día de conocerse están embarcados juntos en la aventura de descubrir quiénes son los esqueletos y los fantasmas de la cueva. Tiene una buena rela-



ción con sus padres, aunque duda si contarles sus descubrimientos porque teme que no le crean. Pero, animada por Damián, lo hace, y no solo no se arrepiente sino que se alegra de poder tener esa confianza con ellos. La aventura que vive junto a Damián le demostrará muchas cosas: que para conocer hay que ser insistente, que pocas cosas son tan bonitas como una buena amistad... ¡y que los fantasmas pueden volar!

## Damián

Es un par de meses mayor que Faina, y al mudarse a Las Palmas de Gran Canaria comienza a sentirse explorador y aventurero... ¡y lo es! Prudente aunque no temeroso, su frase de cabecera es: «cuánto más loca es la aventura, más cuerdo debe ser el aventurero». Su abuelo Pablo le ha transmitido el amor al conocimiento y a lo antiguo, y sueña con piratas turcos o con carruajes con misiones secretas que se dirigen a Roma o a Flandes. En fin, que Damián es un verdadero apasionado de la Historia. Con Faina ha tenido un «flechazo» de amistad, y la aventura que viven juntos no hará otra cosa que demostrarle algo que él ya sabía: que un buen amigo es un regalo de la vida, y que hay que cuidarlo para conservarlo. Con sus padres tiene mucha confianza, y no duda en contarles la historia de Texama y Vivaldo cuando esta se ve confirmada. Probablemente, Damián será un gran historiador, porque no le falta pasión ni disciplina para conseguirlo...

## Padres de Faina

Francisco, Pancho para sus amigos, y Carmen son los padres de Faina. El padre es médico cardiólogo, y como ya está harto de las «fronteras» de la ciudad (el ruido, los coches, la polución...), decide mudarse a las afueras, a un chalet desde donde se ve el mar. La madre de Faina es maestra, y está muy apegada a María, su madre, a quien también quiere mucho Faina.

Faina tiene también un hermano pequeño, que se llama Daniel, a quien no le gusta mucho la idea de la mudanza pero, como el pobrecillo es pequeño, no puede hacer más que resignarse.

## Abuelos de Faina

De su abuelo, Faina recuerda una frase: «Hay canarios que miran el mar y se asustan, pero otros sueñan con el mar y lo que hay



detrás, y quisieran salir y volver luego a contar lo que han visto». Por lo visto, Faina pertenece a esta última categoría...

María es la abuela de Faina, una mujer muy fuerte que ha perdido a tres de sus seis hijos. Vive en Agaete, tiene 85 años y es una verdadera matriarca, a la que la gente consulta para que cure, por ejemplo, el mal de ojo. Faina la adora, y cada vez que puede acude a visitarla.

## Padres de Damián

Andrés Fontán es el padre de Damián. Es director provincial de una sucursal bancaria, y por ello lo destinan a Las Palmas de Gran Canaria. Antes la familia vivía en Lavapiés, en Madrid, «la Capital del Reino», como irónicamente llama a Madrid el padre de Faina.

Belén es la madre de Damián. Era secretaria, pero al nacer Damián decide ser ama de casa. Con ambos tiene Damián mucha confianza, y de hecho no duda en contarles la historia descubierta en la cueva cuando esta se confirma.

## Abuelos de Damián

Pablo, el padre de Belén, es el abuelo de Damián, y el principal motivo de que a Damián le fascine tanto la Historia. Es profesor retirado de Historia, y ha sabido transmitirle a su nieto el valor de la ciencia histórica para comprender el mundo que nos rodea. Cuando Damián le cuenta la historia de la cueva y de lo que en ella han encontrado, Pablo no lo duda un instante y decide ir a Las Palmas de Gran Canaria a comprobar *in situ* lo ocurrido.

La abuela de Damián se llama Inés, y la pobre ya está acostumbrada a los impulsos «históricos» de su marido, por lo que lo sigue sin dudarlo, encantada de hacerlo, a Las Palmas cuando su nieto les cuenta el descubrimiento.

## Carlos y su pandilla

Carlos es el líder de una pandilla de chicos y chicas que tienden una trampa a Faina y Damián la primera vez que entran en la cueva. A base de chantaje, obliga a Damián a darle su reloj nuevo a cambio de mostrarle a él y a Faina el camino de salida de la cueva. Pero Carlos y su pandilla recibirán su merecido cuando, queriendo cometer otra tropelía, sean asustados por Texama y Vivaldo, los fantasmas amigos de Faina y Damián.



## Texama y Vivaldo

Junto a los esqueletos que Faina y Damián encuentran en la cueva hay dos fantasmas, antiguos archirrivalos del pasado que en el presente se harán grandes amigos.

Texama es un antiguo guerrero aborigen, que ha luchado contra el conquistador para defender su territorio. Llama a Faina confundiendo a su amada, a quien perdió en la guerra.

Vivaldo es un antiguo soldado conquistador que ha luchado contra la gente de Texama, precisamente, para despojarlos de sus tierras. En un principio se alegra de que los suyos hayan resultado vencedores en la lucha, pero cuando conoce a Texama más profundamente, y también a Faina y a Damián, irá cambiando de opinión y deseará, como todos ellos, que el mundo cambie de una vez para que en él la gente pueda vivir en paz.

## VALORES

### La amistad

El valor de una buena amistad lo descubren en seguida Faina y Damián, que podría decirse han tenido un «flechazo» de amistad nada más verse desde sus respectivas casas. Sienten idéntica pasión por la aventura y el conocimiento, y se protegen mutuamente. Y aunque Damián le recrimina a Faina que hayan entrado en la cueva siguiendo a Carlos, de quien ambos desconfiaban, Faina luego le explica a su amigo el llamado que escuchó y este la «perdona». Son cómplices además de amigos, y uno influye en el otro y viceversa, por ejemplo, cuando Damián convence a Faina de que le cuente a sus padres lo que han descubierto en la cueva. Comparten además valores importantes, como el respeto a sus abuelos, el amor a la naturaleza o el deseo de que el mundo se convierta en un lugar donde sea posible vivir en paz.

Otro ejemplo de bonita amistad es la que traban Texama y Vivaldo, antiguos rivales que prefieren esta vez hacerse amigos y viajar por el mundo disfrutando de la agradable compañía...

### La pasión por el conocimiento

Es Pablo, el abuelo de Damián, quien le transmite su amor al conocimiento y a la Historia. Como es un profesor de Historia jubilado,



no le cuesta mucho trabajo, pero además de hablarle y contarle aspectos interesantes de esta materia, predica con el ejemplo, como cuando decide instantáneamente viajar a Las Palmas de Gran Canaria al conocer el fantástico descubrimiento que habían hecho su nieto y Faina. El autor de esta novela es también, lógicamente, un apasionado de la Historia, y así nos lo hace saber en su libro, que está lleno de referencias, tanto a las costumbres de los aborígenes de la región, como a civilizaciones antiguas como la egipcia, o a mitos griegos como el de Prometeo.

## Uno para todos y todos para uno

Tener una familia en donde imperen las relaciones de confianza es fundamental para que chicos y chicas crezcan, diríase, saludablemente. Es el caso de las familias de Faina y Damián, porque ambos tienen realmente confianza con sus padres: les dejan notas por si les ocurre algo en la cueva, siempre están pensando en que no se haga muy tarde para que sus padres no se preocupen... Y, sobre todo, cuando está confirmado su hallazgo no dudan en contárselo a sus padres, que los apoyan en todo momento. Como dirían los tres mosqueteros, aquellos personajes de Alexandre Dumas, «uno para todos y todos para uno»: tal vez en esta cita se resuma lo que ocurre en una familia donde la confianza y el cariño son los pilares fundamentales de su constitución.

## La Madre Naturaleza

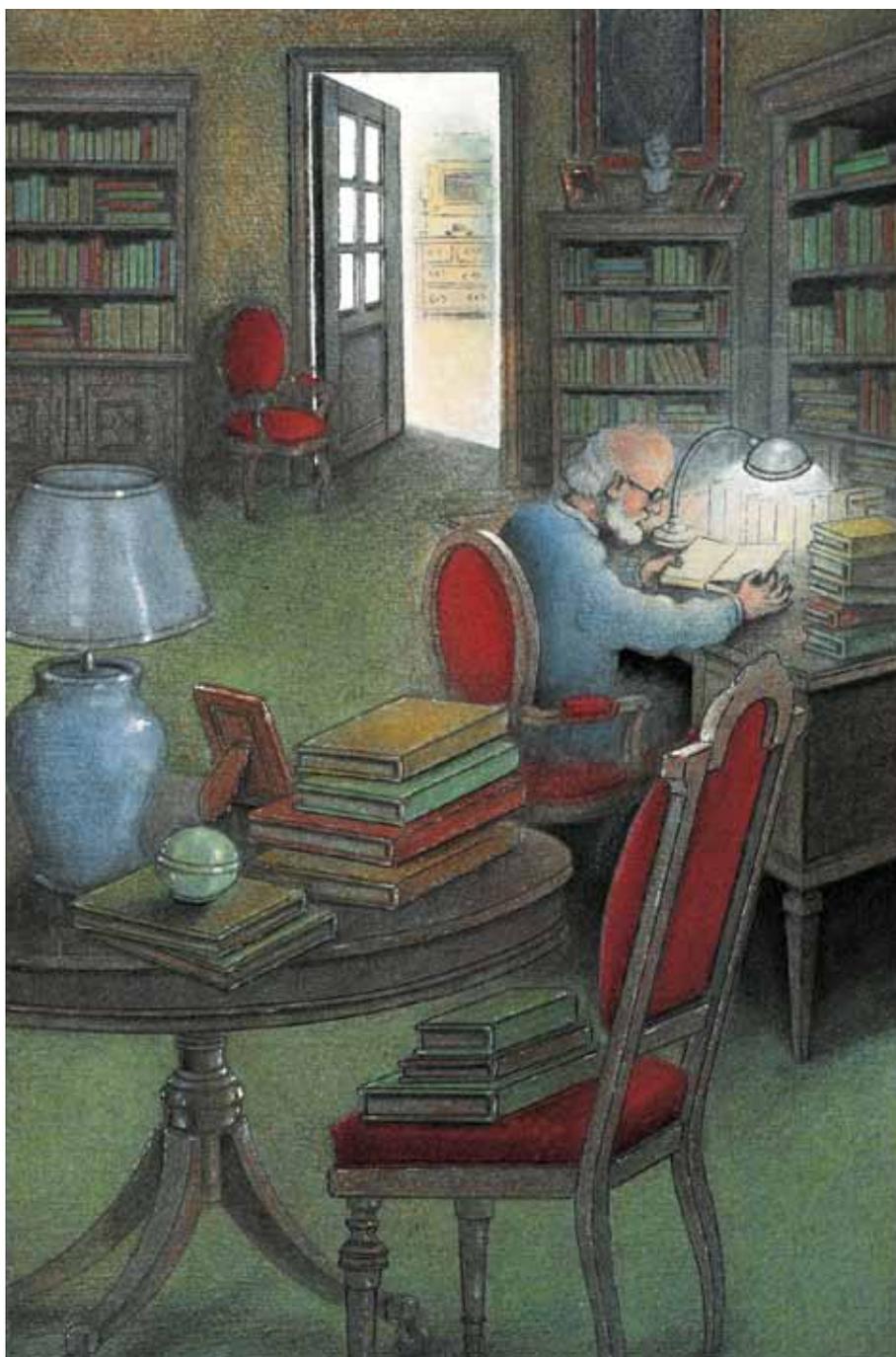
El amor a la naturaleza es otro de los valores que promociona este libro. Además de las bellas y emotivas descripciones que el autor hace de los parajes existentes en Las Palmas de Gran Canaria, el hecho de que ambas familias decidieran mudarse «huyendo» del ruido y la congestión de la gran ciudad, también certifica que el autor considera más sano y saludable vivir cerca de la naturaleza. Pero, a su vez, son Texama y Vivaldo, los fantasmas, los más asombrados con lo que el hombre ha hecho en los quinientos años siguientes a su muerte con la naturaleza, y ambos opinan que «un hombre que atenta contra la naturaleza no es un hombre noble». Si en algo están todos de acuerdo, es en que la naturaleza ha sido, es y será siempre nuestra Madre Naturaleza...

## Haz la paz y no la guerra

Texama y Vivaldo son los personajes encargados de demostrar que se vive mucho mejor en la paz que en la guerra. A pesar de, en



un principio, haber querido reeditar viejos enfrentamientos («... daban la sensación de ser dos seres forzados, desde hacía mucho tiempo, a odiarse»), pronto comprenden que es mucho más sabio y más hermoso contar con un amigo, por ejemplo, como compañía para un largo viaje, que emprenden alrededor del mundo para comprobar que «el hombre ha progresado, pero no en todo». Fer-vientes pacifistas, el reclamo de un mundo sin guerras es el deseo que lanzan al aire de los vivos antes de marcharse para siempre al mundo que les corresponda. Y este mensaje lo recogen Damián y Faina, encantados de hacer todo lo posible para que este mensaje se propague y finalmente consiga, más temprano que tarde, su va-lioso objetivo.





# Actividades

A continuación, se ofrecen una serie de actividades previas a la lectura de la obra, que ayudan a suscitar el interés por la misma. Y, por último, una serie de actividades para después de la lectura, que permiten recrear distintos aspectos del contenido del libro y fomentar la creatividad de los lectores.

## ANTES DE LA LECTURA

### Anticipándose al misterio

Después de leer el texto de cuarta de cubierta, se puede proponer a los chicos y chicas que comenten hipótesis sobre lo que Faina y Damián descubrirán en la cueva, y qué consecuencias traerá para sus vidas. Pueden apuntar las ideas generales que surjan de este debate, nombrando para ello a un «secretario» o «secretaria» que lleve las actas...

Tras la lectura del libro, se puede organizar otro debate para comparar lo que ellos y ellas imaginaban antes de la lectura, y lo que en realidad ha sucedido después.

### Historia e historias

En esta actividad, se les puede comentar a los alumnos y alumnas que Pablo, el abuelo de Damián, es profesor jubilado de Historia, y que logra transmitirle a su nieto la pasión por el conocimiento, tanto con sus historias como con sus actos.

De lo que se trata entonces es de que chicos y chicas comenten en clase si les gusta o no la Historia, y por qué. Además, este debate podría ser orientado a reflexionar sobre la importante función que cumple dicha materia en el conocimiento de la sociedad pasada y presente, y relacionarla con el resto de las llamadas Ciencias Sociales (Sociología, Antropología, Psicología, Arqueología, Eco-



nomía...). Desde luego, contar con la participación del profesor o profesora de Historia y Geografía puede ser una magnífica idea...

## Juventud, divino tesoro

Tantos los abuelos de Damián como la abuela de Faina se sienten jóvenes y vitales. Sus nietos los respetan y quieren, y este es uno de los valores que intenta transmitir la novela.

Partiendo de este comentario, se les puede pedir a los alumnos y alumnas que cuenten en clase qué tipo de relaciones mantienen con sus abuelos, y qué supone para ellos respetar a las personas mayores.

El debate se puede ampliar con una reflexión sobre la frase de Pablo Picasso, que decía aquello de que «Cuando uno es joven de verdad, es joven toda la vida».

Si se quiere, también se puede profundizar en el debate averiguando datos en Internet, siempre con mucho cuidado porque ya sabemos que Internet es una Caja de Pandora y no siempre su información es realmente seria, sobre las políticas sociales que existen en nuestro país para las personas mayores, tema sobre el que los chicos y chicas pueden también realizar una sencilla investigación por su cuenta, y para lo cual se puede pedir colaboración al profesor o profesora de Historia y Geografía.

## DESPUÉS DE LA LECTURA

### Conquistadores y conquistados

*La cueva de Pim Pam* narra, entre otras, la historia de los conquistadores y de los conquistados en Las Palmas de Gran Canaria, hechos ocurridos hace más de 500 años. En esta actividad, la idea es centrarse en la conquista más grande, la de América, para lo cual se puede pedir a los alumnos y alumnas que realicen una pequeña investigación sobre el tema. Para esta actividad también se puede pedir colaboración a los docentes de Geografía e Historia.

Entre otras cuestiones, se puede hacer hincapié en las siguientes premisas:

- Investigar la historia de los pueblos mayas, aztecas e incas.



- Investigar la historia de Malinche, una indígena que traicionó a su pueblo y ofició de traductora de Hernán Cortés, ayudando al conquistador a arrasar con las poblaciones indígenas.
- Leer y comentar entre todos *El primer viaje alrededor del mundo* (Juventud, 2010), el cuaderno de bitácora que Antonio Pigafetta escribió a bordo de la expedición de Fernando Magallanes y Sebastián Elcano, y que relata las peripecias vividas por los primeros hombres que dieron la vuelta al mundo en barco, ofreciendo estupendas descripciones sobre las dificultades y aventuras transcurridas.

## La naturaleza de la ciudad

A Faina no le gusta la ciudad, cuya naturaleza parece estar construida, como sugiere su padre, por «fronteras» invisibles pero realmente sólidas y reales: el tráfico, el ruido, la polución...

Sin embargo, habitualmente la ciudad es el escenario donde vivimos (de hecho, hace un par de años se superó la barrera, y según la ONU ya más de la mitad de la población mundial vive en las ciudades), de modo que conocerla bien puede resultar un estupendo remedio para «escapar» de ella, aunque no nos vayamos a ningún sitio.

En este sentido, se puede realizar a los alumnos y a las alumnas una serie de preguntas que les harán reflexionar sobre el conocimiento que tienen de su propia ciudad, y de los «refugios» que pueden encontrar en ella.

Las preguntas pueden ser:

- ¿Qué es lo que menos te gusta de tu ciudad? ¿Y lo que más?
- ¿Cuál es el problema más importante que crees que tiene tu ciudad? ¿La gran cantidad de coches? ¿El ruido? ¿La polución? ¿La gran cantidad de gente?
- ¿Tienes «refugios» en tu ciudad? ¿Cuáles son?

También se les puede pedir que analicen la frase del escritor argentino Ezequiel Martínez Estrada, que dice así: «Ciudad: ese es el nombre que se da a una enfermedad nerviosa muy grave».

Desde luego, ir familiarizando a los chicos y chicas con dos magníficos libros de la literatura española, leyéndoles fragmentos por ejemplo: *Tiempo de silencio*, de Luis Martín-Santos (que transcurre en el Madrid de la posguerra), y *Nada*, de Carmen Laforet (que transcurre en una Barcelona deprimida por la guerra), también puede ser una estupenda idea...



Como siempre, dejar huella de lo pensado y de lo dicho es una excelente manera de que los chicos y chicas comprendan la importancia de la escritura. Así, se les puede pedir que escriban las respuestas a las preguntas sugeridas en un papel. Además, ¿no es una revista un conjunto de papeles grapados? ¡Manos a la obra! ¡Ya tenemos una revista de la clase dando vueltas por el colegio! Y es que ya lo decía el escritor Robert Musil: «escribir es otra manera de leer».

## Amigos son los amigos

Hemos visto a lo largo de todo este Proyecto Lector el gran valor que el autor de *La cueva de Pim Pam* otorga a la amistad.

En esta actividad se trata de organizar un debate con los alumnos y alumnas que gire en torno, precisamente, a la amistad.

Además de dar sus opiniones al respecto, se les puede pedir que piensen con qué amigo o amiga les gustaría vivir una aventura tan extraordinaria como la que han vivido Faina y Damián, y que escriban una redacción de unas diez líneas contando cuál sería precisamente la aventura que les gustaría vivir junto a su amigo o amiga del alma.

## Mudar de piel

A Faina le hace ilusión mudarse, entre otros motivos porque encontrará cosas que hace tiempo no tenía en su vieja casa, y también porque tirará otras que ya no le sirven. Como las serpientes, Faina parece estar contenta con mudar de piel, porque ese soltar lastre le permite sentirse más liviana y aventurera.

Entonces, en esta actividad se les puede pedir a chicos y chicas que escriban una lista de cinco objetos que sin duda se llevarían si tuvieran que mudarse de casa, y de cinco objetos que creen ya no les gustaría quedarse y que serían capaces de tirar sin problemas.

Como siempre, y siguiendo los cánones aventureros que marca la novela, podemos pensar que para hacer una maleta de viaje hay que meter lo imprescindible, y quitar luego la mitad...

## El fuego de Prometeo

La lucha encarnizada «de dos seres forzados, desde hacía mucho tiempo, a odiarse, a entablar una lucha sin fin, presos de un extraño encantamiento», la lucha entre Texama y Vivaldo, recuerda a



Damián el mito griego de Prometeo, una historia fascinante sobre la que muchas cosas pueden trabajarse.

Así, se propone en esta actividad ofrecer a alumnos y alumnas el siguiente resumen del mito de Prometeo, que se encuentra en *Los mitos griegos* de Robert Graves (Alianza, 1985), y tras su lectura orientarlos a la reflexión atendiendo a las preguntas-guía que se realizan a continuación, algunas de cuyas respuestas podrán buscar en libros de la biblioteca o, con mucho cuidado, en Internet:

«En cierta ocasión, se produjo en Sicilia una disputa acerca de qué partes de un toro sacrificado se debían ofrecer a los dioses y cuáles se debían reservar a los hombres, y se invitó a Prometeo a actuar como árbitro. Este se burló de Zeus y le dio un saco con la grasa y los huesos del animal sacrificado, en lugar de la carne más apetecible. Luego, Prometeo se dirigió a ver a Atenea y le pidió que le dejara entrar secretamente al Olimpo. Atenea accedió. Una vez allí, Prometeo encendió una antorcha en el carro ígneo del Sol y luego arrancó de este un fragmento de carbón vegetal incandescente y se lo llevó escondido. Tras esto, apagó la antorcha y se marchó del Olimpo con el fuego robado. Zeus juró vengarse. Ordenó a Hefesto que hiciera una mujer de arcilla, a los cuatro vientos que le insuflaran vida y a todas las diosas del Olimpo que la adornaran. Y envió a esta mujer, Pandora, la más bella jamás creada, como regalo a Epimeteo, a quien su hermano advirtió que no debía aceptar el regalo de Zeus. Por lo cual Epimeteo, haciendo caso de los consejos de Prometeo, se excusó respetuosamente.

Más enfurecido aún, Zeus hizo encadenar a Prometeo desnudo en una columna de las montañas del Cáucaso, donde un águila voraz le desgarraba el hígado durante todo el día un año tras otro; el tormento no tenía fin, porque cada noche, el hígado volvía a regenerarse. Zeus, poco dispuesto a confesar su venganza, decía que Atenea había invitado a Prometeo al Olimpo para tener con él un amorío secreto.

Epimeteo, alarmado por la suerte de su hermano, se apresuró a casarse con Pandora, a la que Zeus había hecho tan tonta, malévol y perezosa como bella, la primera de una larga casta de mujeres como ella. Poco tiempo después abrió una caja (algunos dicen que era una vasija) que según le había advertido Prometeo a Epimeteo, debía mantener cerrada, y en la cual le había costado gran trabajo encerrar todos los Males que podían infestar a la humanidad, como la Vejez, la Fatiga, la Enfermedad, la Locura, el Vicio y la Pasión. Todos ellos salieron en forma de nube, hirieron a Epimeteo y a Pandora, y luego atacaron a la raza de los mortales. Sin embargo, la Esperanza Engañadora, a la que también había encerrado Prometeo en la caja, les disuadió con sus mentiras de que cometieran un suicidio general».

¿Por qué Prometeo pide ayuda a Atenea? (Respuesta: porque es su hijo, y Atenea es la Diosa del Conocimiento).

¿Qué puede significar que Prometeo roba el fuego a los dioses y se lo da a la Humanidad? (Respuesta: que traiciona a los dioses,



atendiendo a su mitad hombre. Para muchos autores, Prometeo es el primer anarquista...).

¿Por qué funciona el tormento que Zeus infringe a Prometeo? (Respuesta: porque el hígado del ser humano es un órgano que se regenera a las 24 horas, por lo que el tormento es infinito).

Reflexiona sobre lo que los mitos griegos consideran los males de la Humanidad (la Vejez, la Fatiga, la Enfermedad, la Locura, el Vicio y la Pasión) y escribe unas cinco líneas sobre lo que te haya hecho pensar.